



LA INTERPRETACIÓN DE LA VIDA DE UN VENEZOLANO POPULAR Y LA INVESTIGACIÓN EN ORIENTACIÓN: HISTORIA-DE-VIDA DE EVELIA CONTRERAS

Vivian C. González G.

RESUMEN

Desde la Investigación Convivida, que es la práctica científica de Alejandro Moreno, y la historia-de-vida, su enfoque metodológico, accedí a las prácticas culturales y sociales sobre las que se estructura la vida del venezolano popular. Desde esa perspectiva no hay temas, ni aspectos a indagar, sino la vida en cuanto práctica fundamental convivida e interpretada. Hermenéutica de la vida fue el camino transitado. El estudio contribuye en la comprensión orgánica de la realidad popular venezolana. Aporta el conocimiento en cuanto a cómo resuelve la familia matricentrada el problema de la ausencia de madre y cómo llega a constituirse la familia fraterna y así sobrevive este modo de vivirse familia.

Palabras clave: venezolano popular, historia-de-vida, hermenéutica de la vida, orientación.

Recibido: 09/09/2013

Aceptado: 19/11/2013

LIFE INTERPRETATION OF A VENEZUELAN FOLK AND ORIENTATION RESEARCH: EVELIA CONTRERAS' LIFE HISTORY

ABSTRACT

From Convivial Research, which is Alejandro Moreno's scientific practice, to life-history, its methodological approach, I agreed to the cultural and social practices on which it is structured the popular Venezuelan life. From that perspective there is no themes, or aspects to investigate, but life as convivial and performed fundamental practice. Hermeneutics of life was the road traveled. The present study contributes to the organic understanding of popular Venezuelan reality. It provides the knowledge on how to solve the matricentered family the problem of the absence of mother and how it comes to be constituted fraternal family and so that it survives this mode of family lived.

Key words: venezuelan popular, life-history, hermeneutics of life, orientation.

Fenómeno de estudio.

Convido en este estudio al lector de origen venezolano a encontrarse con la interpretación de la historia-de-vida de Evelia Contreras y ver, cuánto los significados de esta vida resuenan en él. Y, si el lector no es venezolano popular o, bien, es extranjero, la invitación es a entrar a conocer los significados de un mundo cultural distinto al suyo.

En esta investigación interpreto comprensiva y hermenéuticamente la vida vivida de una joven popular venezolana: Evelia Contreras. Ser fiel al significado de la vida que en la persona habita, es en Orientación y en cualquier otra disciplina de ayuda, ante todo, una opción ética. El modo de habérselas con su realidad. ¿Quién es esta persona que está frente a mí? ¿Cuál es el sentido sobre el que se fundan sus vivencias? ¿Acaso la estructura cultural es indistinta y no amerita que se hagan estudios de la identidad de una cultura para hacer la praxis profesional de ayuda conforme a ella? Ninguna de estas cuestiones ha sido, hasta ahora, prioridad en la Orientación en Venezuela. Tampoco lo habían sido para mí hasta que en el propio

proceso vital-profesional se me va presentando la necesidad de conocer más quién es esta persona que atiendo.

No me refiero a un conocimiento referido a lo psicológico, ni a lo sociológico, tampoco es cultural, antropológico o filosófico. Es todo eso y algo más que eso. Es una comprensión interpretativa de la vida que vive una joven popular que trasciende los límites de un estudio de una u otra disciplina; es una comprensión de la vida vivida actual e histórica hecha en el contexto transdisciplinario. Me doy cuenta de la dificultad que tenemos los orientadores, y con nosotros otros profesionales de ayuda, para interpretar la vida vivida. La costumbre y la preparación académica nos llevan al estudio del individuo desde el campo de la ciencia: psicológica, sociológica, o filosófica, entre otras.

Tomo conciencia del modo en el cual he resuelto mi praxis de orientadora desde la formación profesional adquirida. No pasaba por mi mente en todos esos años, la idea de que yo tuviese que detenerme a buscar el significado de lo que me decían las persona dentro de la vida que viven. Preguntarme qué significado tienen las cosas que dicen desde su propia práctica de vida, qué sentido sostiene la práctica narrada, se me presentó como un enigma a descifrar.

Una vez que me decidí a conocer en Orientación a la persona real, surgió la pregunta: ¿cómo investigar sobre quiénes somos los venezolanos manteniéndome fiel a la vida y no a imperativos teórico-metodológicos? Estas son las grandes cuestiones que abordo en la presente tesis.

Intencionalidad del estudio.

Por todo lo antes expuesto, la intencionalidad de esta investigación es comprender hermenéuticamente la persona real que es el estudiante popular venezolano sin subordinar el encuentro con él a mis prácticas tradicionales de orientador.

Directrices:

- Producir la comprensión del estudiante popular venezolano a través de la interpretación-comprensión hermenéutica de una historia-de-vida y de la investigación convivida.

- Producir comprensiones hermenéuticas sobre el venezolano que favorezcan la aparición de prácticas de enseñanza-aprendizaje centradas en nuestra estructura cultural.
- Mostrar un modo de investigar en Orientación centrado en interpretar y comprender hermenéutica y convividamente la identidad del venezolano popular.
- Propiciar una praxis y teoría de la Orientación fundada en la interpretación hermenéutica y convivida de la identidad del venezolano popular.

Bases teóricas referenciales.

Las pistas para conocer a la persona real, las conseguí en los estudios sobre el venezolano criollo que tiene Alejandro Moreno (1995): *la episteme popular y la episteme moderna* como mundos-de-vida distintos entre sí, pero que coexisten en nuestra sociedad actual. Del mundo popular, por las practicciones que le son propias, emana un sentido que las sostiene, y de ellas se produce un modo de persona otro, distinto al que se produce desde la episteme moderna. Estas investigaciones del investigador venezolano, y con él, del Centro de Investigaciones Populares (CIP), han dado un gran aporte en el campo de las ciencias sociales. Esta literatura es muy compleja y amplia, imposible de abordar en este espacio, sugiero al lector acudir a las fuentes de origen (Moreno, 1995, 1998, 2000, 2009, 2012).

Metodología.

Antes que nada debemos precisar, con historias de vida se investiga de muy diversas maneras. En esta oportunidad el lector se encontrará con el modo de hacerlo del Centro de Investigaciones Populares (Cip) (Moreno, 2009), esto es historia-de-vida convivida. Siguiendo al autor, entendemos la historias de vida como apuesta epistemológica, esto es, centrarnos en la historia y no utilizarla como instrumento de cualquier tipo para otra cosa (Ferrarotti, 1981). Así entendida, una sola historia da ya cuenta de toda una sociedad, o mejor decir, dentro de ella palpita un mundo-de-vida (Moreno, 1995). Las historias de vida forman parte de lo que se conoce como documentos biográficos. Se entiende por tales todos los documentos que se refieren de manera directa o indirecta a una parte o a la

totalidad de la vida de una persona o de varias personas. Cuando la biografía es narrada por el mismo biografiado, a otra persona en una relación actual con un interlocutor físicamente presente la llama el Cip. Historia-de-vida (sic, con guiones de unión para que se entienda que no son tres palabras sino una). La historia-de-vida y la investigación convivida: esta denominación de “convivida”, obedece a que este tipo de investigación centra el esfuerzo en investigar la realidad del mundo-de-vida popular venezolano, desde dentro, desde los significados y el sentido que le es propio.

Diseño de la Investigación con Historia-de-vida convivida.

El diseño pasa por tres fases (Moreno, 2009): prehistoria, historia e interpretación.

La fase de Prehistoria.

La historia-de-vida no se inicia en el momento de la grabación. Ella se comienza a producir ya desde mucho antes. Nace en el encuentro entre la persona que narra su historia a otra que le ha solicitado el relato, el cohistoriador. Como bien dice Ferrarotti, (ibid.), no se le cuenta la vida a un grabador. Es todo lo contrario, se le narra a otro en un marco donde el historiador se fía del otro, con-fiar. Se narra en la certeza ética de que el otro no desplazará a otro horizonte de conocimiento los significados y el sentido de la vida apalabrada.

Fase de Historia.

En este momento de la investigación se graba, desgrava y transcribe la historia-de-vida producida en el encuentro *historiador-cohistoriador*. La transcripción debe ser fiel a la narración, no someter la historia a modificaciones. La historia-de-vida de Evelia fue grabada en dos sesiones de trabajo, en un tiempo de dos horas y media; tiene 3400 líneas.

Fase de Interpretación.

Interpretación de la historia-de-vida de Evelia

La historia-de-vida de Evelia, texto e interpretación, en la tesis doctoral está transcrita completamente y sin ningún tipo de edición.

La historia fue trabajada en su totalidad y presentada en partes, cuarenta y cuatro bloques de sentido con sus correspondientes sub bloques. Cada una de ellos va con su interpretación. Esta organización se hizo para facilitar su interpretación y presentación. A las divisiones las llamé “*Bloques de sentido*”, entendidos como trozos de historia sin trabajar y que contienen todo un sentido y significado dentro de ellos. En esta oportunidad de publicar un artículo sobre el estudio, sólo muestro una pequeña ilustración del arte de la interpretación realizada. La interpretación hermenéutica que hice fue la de la “hermenéutica de la vida” (Moreno, 2002). El gran aporte de la presente investigación es la Interpretación y comprensión hermenéutica de la historia-de-vida de Evelia. ¿Qué sale de la historia? ¿Cuál es el sentido de las vivencias narradas? Las prácticas de vida ¿qué dicen? ¿Qué dice cuando dice algo y cuando no lo dice, también? De la interpretación se producen algunos significados que llevan una mejor comprensión del sentido y significado de la trama.

¿De qué instrumentos me serví para la interpretación?

Los instrumentos útiles a la interpretación hermenéutica fueron la clásica pregunta hermenéutica (*CPH*), las marcas-guías (M-G), la *metódica*, esto es no quedarse en lo fenomenológico ni en el análisis de contenido ni del lenguaje, sino ir a la escucha de lo vivido sin despojarlo de su sentido y apalabrarlo. Todo ese proceso interpretativo converge en una implicancia en el mundo-de-vida. Vayamos ahora a ilustrar este proceso de introducirnos en este propositivo arte de la interpretación convivida.

Acto concreto de interpretar la historia-de-vida de Evelia

Bloque de sentido 1:

Sub bloque 1.1

EC: Desde muy pequeñita mi mamá no, no vive con nosotros. Bueno, sí vive. Pero... ella está un mes, estuvo un mes, después se iba.

Emerge cómo Evelia toma las riendas y dirige la producción de la historia. Desde allí emergerá todo lo que tenga que producirse en ella. Esto pone a la vista que la historia tiene su propio sentido y

no se desvía de él. Esto parece ser una constante en las historias-de-vida, hasta ahora publicadas y conocidas de sujetos del mundo popular venezolano (Moreno, 2000).

Así, comienza a contar la historia desde la madre. La madre es el primer personaje que se destaca en la historia, pero no como madre presente sino como madre ausente: “no, no vive con nosotros. Bueno, sí vive. Pero...” La madre es vivenciada por Evelia fundamentalmente como ausencia. Esa ausencia de madre no habla de orfandad de madre sino que expresa una madre que no estuvo presente en su familia. La presencia en el relato de la ausencia de madre trae la novedad y la oportunidad de ampliar las comprensiones del mundo-de-vida popular venezolano. Por los aportes de las investigaciones de Moreno se deduce que este detalle, que la historia comience por la madre, no es extraño. El marco familiar del popular venezolano está constituido fundamentalmente por la madre y los hijos: familia matricentrada (ibid). La historia de esta mujer ofrece la oportunidad de estudiar cómo resuelve el mundo-de-vida popular venezolano, un mundo estructuralmente centrado en la figura materna, la ausencia de madre.

A la historiadora le resulta difícil hablar de su madre ausente. ¿De dónde emerge esta interpretación? Sale de la dificultad manifiesta en el lenguaje inseguro y lleno de vacilaciones: negando dos veces, afirmando y luego aclarando el modo en que vivieron ella y sus hermanos a su madre: ausente y presente; que *no vive con ellos* o *sí vive con ellos*. Se deja oír que no es fácil para Evelia decir que su madre no vivió con ellos del modo que lo hacen las madres de su mundo-de-vida. A lo largo de la lectura de esta historia-de-vida, nos dimos cuenta que toda ella es incomprensible sin este personaje central. Por eso, la presencia de la ausencia de la madre es una *marca* que guía y orienta la comprensión de toda la historia. El término M-G, (1998: 23) como ya lo señalé, lo define Moreno como “señales de posibles significados organizadores que, a lo largo de la historia, pueden convertirse en claves de comprensión del significado disperso de ella y del núcleo frontal generante de todo el sentido y el significado”.

Podemos hacernos la pregunta: ¿con quiénes no vivió la madre de Evelia? Ella dice: *con nosotros*. Con los hijos. Ese es el reclamo que aparece en el relato: que una madre no viva junto a sus hijos. Evelia

dice que la madre *no vive* y *sí vive* con ellos y que esto siempre fue así. Su lenguaje expresa lo difícil que es para ella, a sus diecisiete años, hablar de su experiencia de madre ausente, como ya he dicho. Su madre, para Evelia, muestra una significativa insuficiencia con relación al modelo de madre que existe en su mundo. Por lo que con su lenguaje entrecortado, da a conocer que su vivencia de madre no es la vivencia ideal.

A ella, desde su comunidad, se le ha formado para que interprete el modo que debe de vivir una madre en su familia. Para la hija, la madre es aquella persona que debe vivir de modo permanente con sus hijos. Ese es el significado de madre que posee Evelia. ¿Desde dónde pronuncia ese significado de madre? Evelia pronuncia el significado de madre desde la práctica concreta de familia que se ejerce de manera espontánea y no necesariamente consciente en el mundo en el que está inmersa. Más adelante el personaje-significado de la abuela y las tías, iluminarán muy bien este asunto.

No habla de recuerdos sino del significado de madre. Ese sentido de madre no está presente en su experiencia con su *madre concreta* –así llamaré a la madre particular del relato. Evelia refleja que conoce el modo como debe vivir la madre en su familia. Ese significado de madre que no encuentra en su madre-concreta, lo saca, en cambio, de lo que podemos llamar madre cultural, a la que en este texto llamaré “*madre-profunda*” en cuanto habita en la profundidad de la cultura y del mundo-de-vida, en su práctica fundamental y constituyente (M-G).

La *madre-profunda*: más allá del significado que ésta posee de madre, está el significado de madre que el mundo-de-vida popular tiene dispuesto para la familia. Este sentido de madre habita en Evelia, introyectado desde su mundo-de-vida, es el parámetro con el que ella contrasta a su madre concreta, esa que, en su caso, no sigue el modelo de madre que le dicta el mundo-de-vida popular. La historia de Evelia, con la presencia de la madre como madre ausente, ofrece pistas para ver cómo resuelve el problema de la ausencia de la madre la familia matricentrada. Desde la primera línea, las figuras del relato son la madre y los hijos. En esta familia de madre e hijos de la que participa culturalmente la historiadora (M-G) ¿cómo hicieron los hijos para construirse como personas en ausencia de su madre? El relato informa –se verá mejor más adelante– de la respuesta que

da el mundo-de-vida popular para solucionar el problema de la ausencia de madre.

Sub bloque 1. 2

EC: “Primero, cuando está *estábanos* solos cuatro hermanos. Somos cinco, pero hemos vivido cuatro”.

Una vez que Evelia nos informa del modelo de madre-concreta que tuvo su familia, nos presenta las nuevas figuras del relato, sujetos también de la historia, los hermanos. ¿Qué dice esto? Dice que en ausencia de la madre, los hermanos son el foco central de la vivencia de familia. A falta de la madre, los hermanos, anudados en la madre, significan lo permanente (M-G). Aunque la madre físicamente no esté, los hijos deben mantener esa unidad. Ahora la vida aparece centrada en ellos cuatro; ellos son el sujeto de la historia.

Es relevante puntualizar que, aun cuando aparecen los hermanos como el centro del relato, no estoy diciendo que la madre desaparece de la historia. Por el contrario, a lo largo de la narración observamos que la madre no desaparece (M-G). Destaca Evelia, entre los hermanos, a los que vivieron juntos y solos el *no vive* y el *sí vive* de su madre-concreta. La vivencia que comparten esos cuatro hermanos aparece subsumida en el *estábanos*.

La historiadora dice “*estábanos*”. Ese *nos* manifiesta acción-relación de cuatro de los hermanos. La gramática errada del verbo expresa, en el lenguaje, la palabra de lo vivido, La primera persona del plural no termina en “mos” sino en “nos”. *Estábanos* explicita lo implícito: los que hemos vivido relacionados, anudados, somos el “*estábanos*”. Aparece otra M-G.: la persona se vive relación. Evelia no es un yo, es un nosotros. Queda claro, ahora desde el lenguaje, que Evelia no va a relatar su vida como un ser individual.

En torno a la cualidad de hermanos, el relato pone a la vista que no tiene igual significado *vivirse hermanos* que *ser hermanos*. Aunque son cinco hermanos esta joven destaca los cuatro hermanos que viven el *estábanos*, y esto lo hace sin dejar por fuera de modo radical al quinto hermano. La historiadora dice que *somos* cinco hermanos. En el verbo ser, con el que presenta el número total de hermanos, se percibe una cierta distancia, una exposición de hecho y nada más,

mientras en los otros dos verbos, *vivir* y *estar*, con los que privilegia a los cuatro hermanos, hallamos cercanía convivencial. Esto indica el peso significativo que tiene estar juntos los hermanos que quedan solos en ausencia de la madre. ¿Desde dónde dice Evelia que todos son hermanos? Lo dice desde el significado de vivirse hermanos como una unidad permanente anudada en la madre. ¿Desde dónde dice que unos son y otros se viven? Desde la experiencia vivida en la separación de los hermanos con lo que destaca la diferencia cualitativa que se produce entre ellos.

En cuanto a los verbos *vivir* y *estar*, ellos presentan las vivencias que acontecieron en la vida de los cuatro hermanos. El verbo *vivir* no tiene traducción, ni sinónimo. Lo encuentro analógico con la marca-guía del “estábanos” que habla de vida-relación (M-G). Con los hermanos aparece que *vivir* se refiere a un acontecimiento humano de cercanía vital. El verbo *vivir* sólo refiere a la experiencia de los cuatro hermanos que estaban juntos y solos en la ausencia de la madre-concreta. *Vivir* no expresa vida solitaria; por el contrario, es pura relación lo que manifiesta. De modo que *vivir* resulta *vivir-juntos* como el modo ideal de vida prescrito por el mundo-de-vida popular. Cuando eso no ocurre, es decir, que los hermanos no viven juntos esa ausencia de su madre, aparecen distinciones entre los hermanos en cuanto a la calidad de *vivirse* hermanos (M-G).

Es importante tener presente el significado que va apareciendo en el verbo *vivir*. A lo largo de la historia, encuentro que los cuatro hermanos no han permanecido juntos físicamente toda su vida de modo inalterado; por el contrario, ellos aparecen en movimiento continuo, cambiando de un lugar a otro. No es lo físico del lugar su auténtico significado. Los lugares son siempre humanos (M-G). Así, no nos enteramos nunca de la ciudad, del barrio, de la calle donde viven sino de con quién están. Unas veces se los llevan las tías, otras se van a donde está el papá o viven solos, unos para un lado, otros para otro, y así. Pero siempre refleja el relato que ella conoce con quién están, qué estudian, si pasan hambre, todos y cada uno de los cuatro hermanos, como si estuvieran siempre rastreados por alguien que los cuenta continuamente para saber si están completos, dónde se encuentran y qué hacen.

Es significativo el hecho de que Evelia nombra y describe el acontecer de cada hermano, pero incluyéndose ella siempre allí. Es significativo

porque ella aparece como una madre que siempre conoce del estado y situación de todos sus hijos. Pero también aparece como hija que experimentó, igual que el resto de los hermanos, todo el acontecimiento de vivir sin su madre.

El significado de la madre, que ya apareció, estar siempre con sus hijos, ahora se enriquece y dice que también es aquella figura que sabe del estado, situación y condición de ellos. Es aquella que vela por ellos desde cualquier lugar en el que se encuentre (M-G).

Evelia, en el relato, se presenta unas veces en posición de madre y otras de hija. Cambia de posición y desde allí interpreta su vida. Ella puede hablar de su vida como hija que mira hacia la madre ausente o como madre conocedora del estado y situación de sus hermanos (M-G). Cuando Evelia deja ver que conoce del estado y situación de sus hermanos, ella demuestra un horizonte de madre. Ese modo de vivir sus hermanos le ha sido introyectado por el mundo en que vive. Ese modo en que ella se vive a sí misma con sus hermanos es el modo de vivir que el mundo que la rodea le ha expresado. La historiadora se ve impulsada por el mundo popular a realizar lo que se espera haga o piense conforme a lo prescrito en él. Impulsada desde su mundo-de-vida popular venezolano.

Por ahora, el texto dice que vivir es experiencia compartida por el grupo de hermanos que vivió la ausencia de la madre concreta, que vivieron juntos en la soledad de madre. El relato expresa que la familia no excluye a ninguno de sus miembros, pero sí los distingue (M-G). La madre-concreta y uno de los hermanos tienen una vivencia diferente de la de los otros cuatro. Ellos dos, la madre concreta y el quinto hermano, no vivieron en la familia del modo que se espera lo hagan en el mundo popular; es decir, ninguno de las dos –la madre concreta y la hermana mayor– vivieron juntos ni pendientes del resto de la familia. A ninguno de los dos miembros de la familia, sin embargo, se le ha dejado por fuera del relato, pero sí se los ha distinguido en él por el modo en que fueron vivieron y fueron vividos por los demás. Por eso, estos cuatro hermanos estaban solos, porque estas otras dos figuras no estuvieron presentes.

Un aporte de este relato que destaco sobre la comprensión de la familia popular, es que ésta no se disuelve por la ausencia de la madre-concreta si se mantienen juntos los hermanos formando

familia (M-G). Así, pues, permanecer juntos los hermanos significa que la familia pervive. Otro asunto que rescato de esta parte del relato, es que en esa unidad madre-hijos no se excluye a ninguno de los que la constituyen (M-G).

Sub bloque 1. 3

EC: El mayol de ellos que es horita el que nos... ayuda más, tiene, horita, dieciocho años. El mayol. La mayor, que es la que no vivió con nosotros, tiene diecinueve; pero ella la crió una tía; porque mi mamá, como nos dejaba solos; mi tía nunca tuvo hijos, se la llevó.

Comienza el despliegue de la familia de cuatro hermanos, familia fraterna, que vivieron solos por la ausencia de su madre. En su familia de hermanos, Evelia nombra de primero a la figura del hermano mayor y, de ese modo, aparece destacada esta figura entre ellos. El, *el mayol de ellos, que es horita el que nos ayuda más*, aparece con la función que le pertenece dentro de la familia. Esa función de ayudar es la que Evelia destaca. Cuando dice que los ayuda *horita* dice que es en el presente cuando eso ocurre. Tenemos, entonces, que la figura del hermano mayor aparece privilegiada. Evelia lo presenta en el relato antes que a la hermana mayor y los otros dos hermanos. Es vivido por la historiadora como aquel que más los ayuda. Se pone de manifiesto que el hermano mayor acepta y cumple su función conforme se espera de él. La posición del hermano mayor deja ver que él ayuda a alguien que hace de madre de ellos (M-G). No aparece el hermano mayor con posibilidad de vivirse como el centro integrador de su familia. El asume que debe ayudar a vivir juntos. Esa es su función. Todo este desenvolvimiento familiar es posible dentro de la lógica del mundo al que pertenecen.

De los hermanos menores no da a conocer nada más. Solamente deducimos que son dos. Esto dice que los que cuentan por ahora, como figuras destacadas en la narración, son los tres hermanos mayores: el hermano varón mayor, la hermana mayor y la propia narradora; esto significa que ellos cumplen una función relevante con el resto de la familia.

Aunque Evelia es una hermana más entre ellos, toma el lugar de la madre para los cuatro. Eso es lo que manifiesta el lenguaje. Se insinúa

que es Evelia ese centro integrador de la familia de hermanos. Ella se expresa como si no fuera una de ellos: *el mayor de ellos*; como si ella ocupara una posición diferente a la de los otros tres hermanos. Ésta habla como si fuera la madre (M-G). En la familia matricentrada, siguiendo a Moreno (2002 a: 342), el hijo mayor tiene para la madre la mayor importancia social: "...esto implica una serie de obligaciones y responsabilidades para con los demás hermanos, y para con la misma madre, que lo convierten, a perpetuidad, en la verdadera pareja masculina de la propia madre, sin que ello signifique una relación incestuosa". La historia de Evelia confirma ese significado del hijo mayor con la particularidad del caso presente. Es decir, que en ausencia de la madre en la familia, el hermano mayor asume a la hermana mayor como madre integradora de su familia y figura a quien debe ayudar (M-G). Habrá que esperar por el discurrir de la historia a ver hasta dónde, en el tiempo, llega esa ayuda a la hermana-madre. En el caso de Evelia, vamos viendo tanto cómo se vive ella, pero además, cómo la viven los otros.

Aparece otra figura destacada en el relato: la hermana mayor. Esta hermana es la que no vivió junto con los otros cuatro hermanos... *ella la crió una tía; porque mi mamá, como nos dejaba solos; mi tía nunca tuvo hijos, se la llevó*. La hermana mayor en la familia popular se muestra significativa. A la hermana mayor le corresponde hacerse cargo de los otros hermanos si hay ausencia de su madre. Como a la hermana mayor se la lleva la tía, Evelia queda en su lugar. Es eso lo que ésta manifiesta al ponernos al día sobre lo que aconteció con su hermana mayor. Evelia, entonces, pasa a ser la hermana mayor, de hecho y es a ella a quien le corresponde desplegar esa función para con sus tres hermanos: integrarlos en la ausencia de su madre, impedir que se separen, lograr que vivan como hermanos. Es desde esa posición de hermana mayor como madre, como se produce la historia de Evelia.

La hermana mayor es vivida por Evelia como una externa a la familia pues pertenece a otra madre, a otra familia y su puesto está allí, en su nueva familia, y no en su familia de origen. La hermana mayor sí vivió madre presente en la figura de la tía y formó familia con ella. La hermana mayor forma con la tía, pues, otra familia matricentrada, de madre e hijos, rasgo característico de vida de la familia popular venezolana (M-G). También se deja escuchar como la mujer no se vive sola porque no tenga marido. En la trama del mundo-de-vida

popular, la mujer está sola cuando no tiene hijos, no cuando está sin marido (M-G). En la familia nuclear clásica o convencional, en el modelo occidental, la soledad es sobre todo soledad de pareja, no soledad de hijos. Estamos, pues, ante una estructura de familia completamente distinta.

Tanto la madre-concreta como la hermana mayor son vividas por Evelia de manera análoga. Las dos resuenan como distantes del grupo de hermanos. Ninguna de las dos estuvo junto al resto de la familia. Se ratifica la importancia que el mundo popular da a vivir juntos (M-G). El relato expresa la familia concreta que no por alejarse del modelo convencional deja de ser vivida como verdadera familia. Incluso es familia en ausencia del padre y de la madre. Sin madre, es, no obstante, familia matricentrada pues una de las hijas centra en ella todo el grupo familiar y se erige como madre sustituta. Los hermanos en esta familia no son figuras indistintas. La diferencia entre ellos no obedece a un orden de edad. Tampoco, el nombre los identifica, pues por ahora no nos da el nombre de ninguno de ellos. Sólo dice el lugar que ocupan los hermanos mayores en el grupo familiar. Los diferencia su significado en el sistema de relaciones que los anuda y convierte en familia real. Cada uno conoce qué se espera de él o ella en la familia. Actúan estas figuras siguiendo la práctica prescrita por su mundo-de-vida.

Hasta ahora la trama gira en torno a las mujeres-madres. Se reafirma lo que señala Moreno O. (1995, 1998, 2002) en cuanto que en el mundo popular la mujer se vive madre. Se observa en el relato el despliegue de la historia de mujeres para hacer de madres. Una trama de mujeres-madres (M-G). Las tías son las nuevas figuras de la trama familiar: mujer-madre. Aparece una para llevarse a la hermana mayor. Con ello se pone de manifiesto uno de los mecanismos del mundo-de-vida popular para solucionar el problema de la ausencia de la madre concreta. Los dispositivos para ello son humanos, familiares y “matricentrados” (M-G). Son las tías del lado materno las que asumen la crianza de los sobrinos que quedan solos. Se pone a la vista en ello que las mujeres populares están para vivirse madres. En el caso de la tía, Evelia señala que *nunca tuvo hijos* y por eso se la *llevó*. La tía cubre el vacío que deja la madre concreta cuando cría a la hermana mayor de Evelia. La mujer, en la figura de la tía, aparece como una persona incompleta porque no tiene hijos. Esa tía aparece, así, como una mujer que, por no tener hijos, no está completa. El

relato pone a la vista que la mujer plena es la que tiene hijos y para tener hijos, la mujer, en el significado cultural del mundo-de-vida popular, no necesita parirlos, pues hijo también es el que se cría o, lo que es lo mismo, para ser madre la mujer no necesita parir (M-G). La cultura le da esa potestad. No es un significado individual sino compartido por los convivientes de la trama popular. Así lo vive cada uno y así a cada uno lo viven los demás. Las tías se viven madres aunque no hayan parido y los sobrinos, que no tienen a su madre, pueden vivir la madre a través de ellas. Cómo bien nos dice la clásica pregunta hermenéutica (CPH): ¿Qué es aquello que no está en el texto pero sin lo cual el texto no sería el que es o simplemente no sería? El *aquello* de la pregunta es un significado. El significado en todo esto es que: el hijo viva madre (M-G).

Bloque de sentido 2:

EC: Entonces mi papá, nunca vivió con nosotros; pero siempre nos mandaba rial. Siempre. Semanal. Para la comida. Él no se acordaba si uno... este... enfermaba; si compraba zapato; y para comprá, uno tenía que vení para acá y... Sí nos pichirra algo, pero por lo menos la comida no, nunca nos faltó. Es lo más importante. Y para los estudios, también, lo más necesario, pues. Todos los cuadernos y si uno le pedía un libro, en vez en cuando; casi, ahí sí estaba más atento. No, así a lo, a grande, pero sí estaba más atento. Que eso nunca nos faltó de él.

Evelia introduce un nuevo párrafo para presentar una figura de gran valor para la vida de los cuatro hermanos. Introduce la figura del padre. El padre no está en la familia y es vivido como un externo a ella; eso se infiere del párrafo dedicado especialmente para él con el que nos lo introduce en el relato (M-G). Vemos un párrafo aparte e inmediato al que presenta a la familia, es decir, al que presenta a la madre, los hijos y las tías y antecediendo al texto siguiente que explicita la familia extensa encabezada por la abuela. Es significativo que Evelia abre y cierra un párrafo para presentar y exponer lo que del padre les llegó. En sus palabras se recoge que el padre es vivido como figura importante porque les dio a los cuatro hermanos que quedaron solos, el sustento básico para sobrevivir físicamente (M-G). La importancia del padre para los cuatro hermanos se basa en la ausencia de la madre. ¿Acaso, esa presencia del padre, en esta historia particular, viene dada por la ausencia de madre que aporta

más urgencia a la necesidad de padre en la familia? Es una pregunta a la que no le tengo respuesta aún.

En el proyecto de vivirse familia, aparece el aporte material del padre como imprescindible. Así tenemos que el padre ayuda a cumplir el proyecto de permanecer juntos a los cuatro hermanos desde su aporte material. Pero su ayuda es diferente a la del hermano mayor que también ayuda. El hermano mayor ayuda al núcleo familiar desde dentro pues esa es su familia de origen, mientras que el padre ayuda pero como un externo a la familia, porque de ese modo es vivido por la madre y los hijos. Las figuras del primer y segundo hombre que aparecieron en el relato, el hermano mayor y el padre, son análogas, es decir, ambos ayudan. Los hombres, así, pues, sólo ayudan (M-G). Continúa en el relato apareciendo que las personas tienen importancia por la función que desempeñan en la trama de vida.

Se pone a la vista que para la hija es fácil decir mi papá *nunca vivió con nosotros*, lo cual contrasta con lo difícil que le resultó decir que su madre estuvo ausente en su familia. Sin titubeos ni preámbulos, con seguridad, la hija introduce al padre en la historia y comienza a hablar de él. Así, el padre no está dentro de la familia, se le presenta fuera del párrafo que explicita la familia, y se le construye un espacio especial para él. Aparece, entonces, el padre como figura que desde el principio cuenta con una cierta importancia en la historia, esto es, la de ser un proveedor imprescindible para la sobrevivencia de los hijos. Aparecen los reales para la comida como lo importante en él y no la importancia del padre como padre. Importante no era él sino lo que de él venía. Con ello, Evelia defiende al padre. Así, cuando me dice que *eso* nunca les faltó de él. Lo defiende porque vive al padre como aquel que sí cumplió con todo lo que debía cumplir según el papel que le ha sido asignado en el mundo-de-vida (M-G).

Este es el sentido del padre en el mundo-de-vida popular: proveer. Evelia, lo considera “pichirre”, que no les da en cantidad, pero reconoce que nunca les faltó eso que les daba; la hija defiende al padre como aquel que les dio real para la comida, algo de medicinas y para vestir, y, también, que estaba atento para proveerles de los útiles imprescindibles para la escuela: los cuadernos. Este significado del padre siempre se mantendrá en la historia hasta el final; de allí que sea una nueva marca-guía en la comprensión de la vida de

Evelia. Ese es el valor que tiene el padre, por ahora en la historia. El padre concreto de Evelia, se manifiesta acorde con el significado del padre cultural popular venezolano (Moreno, 1998 y 2002), esto es, un padre proveedor material y de subsistencia. Evelia forma su concepto de padre desde su vivencia de hija mayor y en ausencia de su madre.

El padre no se hizo cargo de los cuatro hermanos que quedan solos en la ausencia de su madre. El padre, así pues, no cría a sus hijos (M-G); sólo les da real. Ni siquiera les compra la comida. Sólo da los reales necesarios, nada abundantes. Otra persona en la familia es la que se encarga de la economía familiar. Ese es el padre cultural, ese es el significado del padre en el mundo-de-vida popular venezolano. La hija aparece, de acuerdo a ese modelo de padre, discrepando en cuanto a la cantidad de lo que el padre los surtía a ellos cuatro, pero afirmando que eso es lo que debía hacer. En este sentido, no hay reproche. Cuando la historiadora manifiesta que el padre actuó conforme a lo que se espera haga el padre popular, también está poniendo a la vista que el padre asume su función de proveedor como algo que él vive como suyo, de su persona, hacer (M-G).

La madre y el padre no pertenecen al mundo de la pareja. El hombre y la mujer no forman pareja ni se viven “padres”. Cada uno aparece por separado, mujer y hombre, provenientes de su respectiva familia de origen. El hombre aparece como un externo a la familia que se constituye. Ambos tienen descendencia, pero esa nueva familia que se construye pertenece a la madre y no a los padres como unidad familiar (M-G). En el relato, aun con la ausencia de la madre concreta, en el caso particular de Evelia, los hijos pertenecen a la familia de la madre en la figura de las tías que se hacen cargo de ellos.

Hace su aparición ahora la escuela desde la presencia del padre. A la escuela hay que ir con cuadernos y algunos libros y éstos llegan a través del padre proveedor. Es claro cierto gusto del padre por dar los útiles escolares imprescindibles a los hijos. ¿Qué más dice esto? Dice que el padre no ofrece resistencia a darles lo que les da, pero gusto por darles cosas sólo se escucha en lo relativo a los cuadernos. La escolaridad es un espacio que no está dentro del ámbito familiar. A ella se puede acceder, si el padre está presente para proveer a los hijos de lo que la escuela les exige. Los recursos materiales para la escuela pertenecen a la función del padre en cuanto encargado de lo

externo a la familia. El padre también se expresa en la historia. Esto lo hace reconociéndose proveedor de los hijos, y aceptando que le soliciten que los surta de lo imprescindible; ello se deduce del hecho de que siempre él les dio para la comida.

Bloque de sentido 3:

Sub-bloque 3.1

EC: De allí, mi tía se, se quedaron con nosotros. Hubo un problema, ahí, que como taba muy pequeña no entendí que, por qué... Lo cierto es que mi abuela se murió; muy, to' mundo... mi tía... no encontrábamos pa' dónde i porque to' el mundo las criminaba y; y nosotros andábamos vagando porque, sabe que nosotros nos criamos con mi tía y, al ellas irse, nosotros quedamos solos porque mi mamá no iba a está, como una madre, igual con totitos ahí, como la gallina con sus pollitos.

Se reitera la M-G de un mundo centrado en la figura materna. El relato hasta ahora es pura vida-familia. Llama la atención cómo ésta unifica a las dos tías menores como si fuesen una sola persona. Cuando Evelia nombra a una de las tías, aparece la otra. Primero dice *mi tía* y luego añade *se quedaron*, como si no pudiera dejar por fuera a la otra tía. Sigue, así, expresándose la M-G: vida-relación. Desde ese significado de la vida, no se establecen separaciones sino que se relaciona. A las dos tías, ella las vive como indeliguables.

La mayor de las dos tías hace de madre de los cuatro sobrinos y de su propia hermana menor: *nos criamos con mi tía*. También en la familia de las tías se repite el modelo: la hermana mayor cría a los otros hermanos. El mundo-de-vida presenta la solución a la ausencia de madre. Lo cierto de todo es que a raíz del problema de la tía menor, ellos cuatro quedan vagando, quedan solos; con lo cual Evelia nos recuerda el verdadero foco de interés del relato.

Aparece la madre en la figura de la abuela. Resalta significativamente la ausencia física de la abuela. La muerte física aparece como la causa por la cual quedan solos los cuatro hermanos, sin tener para dónde ir. La abuela se presenta como un lugar humano y físico a la vez. Eso es lo único *cierto* que Evelia tiene de ese episodio, que su abuela no está para protegerlos y que no tienen ese lugar humano a dónde ir.

La abuela es vivida como seguridad. La ausencia física de la abuela tiene un significado: ella representa un horizonte de seguridad y de resguardo (M-G). En la ausencia de su madre, Evelia experimenta la ausencia física de la abuela con mayor rigor.

La madre concreta es vivida como aquella madre que *no iba a está... como una madre, igual con toditos ahí, como la gallina con sus pollitos*. En la frase se presenta el sentido de madre profunda y de familia desde la humanización matricentrada de la gallina con sus pollitos. La estructura de vida del mundo-de-vida de Evelia es relación-familia-matricentrada. Evelia ve metafóricamente familia en la gallina con sus pollitos, humanización viviente y acontecimiento. Ella nos dice que su madre concreta no vive como debe ser, como el sentido cultural tiene prescrito pues simplemente *no iba a está* y, sobre todo, no iba estar *como una madre*. Con ello nos indica que el hombre popular humaniza la naturaleza porque es en lo humano donde cobra sentido lo natural y no al revés (M-G). Esta marca orienta en la comprensión del mundo popular, mundo de “humaneza” y no de naturaleza donde “la fuente popular, la matriz de los significados está en un mundo originalmente humano” (Moreno, 1998: 16).

Ahí, en esa frase metafórica de *la gallina con sus pollitos*, está metafóricamente y en cierto modo el sentido de familia que habita en la cultura. Es decir, la madre vive con todos sus hijos y todos ellos para la madre son iguales, ninguno es más ni menos, ninguno se le pierde a la madre, ella está presente porque está pendiente de todos y cada uno de sus hijos. La madre no se va sola, ni los hijos se quedan solos. Siempre juntos, la madre con sus hijos, como familia matricentrada.

Sub-bloque 3.2

EC: Entonces... mi mamá... mí tía... una salió embarazada; eso hubo un problema; mi papi... mi abuelo ¿ve? Bueno, mi papi la insultó porque salió embarazada de un primo. Y, en ese tiempo nosotros andábanos era vagando porque, sabe que vivíanos con ellas dos. Entonces mi tía salió embarazá.

Para la nieta, el abuelo, tercer hombre que aparece en la historia, es una figura cargada de afectividad: *mí papi*. Diminutivo cariñoso en

medio de una situación problemática con una hija, que hace olvidar por un momento del verdadero problema de la familia, los cuatro hermanos que quedaron nuevamente solos. Al abuelo, Evelia sí lo vive dentro del bloque familia y lo nombra dentro de la familia. La nieta pone de manifiesto la vivencia afectiva y trato cariñoso de él con ella, y de ella hacia el abuelo. La nieta vive al abuelo dentro de la familia extensa. Evelia tiene una historia afectiva vivida con el abuelo que rescata a éste de la externalidad familiar en la que vive el padre popular. ¿La presencia del abuelo en la familia aparece como una excepción a la regla que habita en la familia respecto a la figura del padre? Moreno ha dicho que al abuelo se le permite la expresión afectiva que no se le permitió cuando sólo era padre. El abuelo es entre los tres hombres que han aparecido en la historia, el padre, el hermano mayor y él, el único que no ha sido presentado con rasgos de proveedor. El señalamiento cariñoso de la nieta hacía el abuelo contrasta con la presentación del padre en su función exclusiva de proveedor de subsistencia (M-G).

Se deja oír que el problema de la tía no es el embarazo sino el que éste sea producto de su relación con un primo. Esto significa que el hombre con el que la mujer se embaraza debe ser un externo a la familia (M-G). Toda la familia coincide en recriminar el hecho; hay que pensar, por tanto, que esta actitud pertenece a la lógica del mundo-de-vida y no se trata de un asunto particular. A raíz del problema del embarazo de la tía con un primo, quedan los cuatro hermanos solos.

Evelia muestra aquí que lo urgente en la trama del mundo-de-vida es lograr que los hermanos no vivan solos, sin alguien que haga de madre (M-G). Las circunstancias, aparentemente ocasionales, actúan de hecho para que ese dispositivo cultural se active. Esas alternativas están en las figuras de la abuela y las tías. Otra alternativa es la propia hermana mayor a quien le llegan los significados culturales que le dicen cómo vivirse en su mundo. Los significados que posee la niña tienen que ver con el sentido de la madre en la familia.

Así, los cuatro hermanos quedan viviendo de un modo contrario al modo en que deben vivir los niños en el mundo-de-vida popular venezolano. Esto ocurre a pesar del despliegue de madres que se hacen presentes. Vuelven los cuatro hermanos a quedar solos sin madre cuando la cadena de madres que el mundo-de-vida ha

dispuesto para ello no funciona. No está la madre concreta y la abuela y las tías, por uno u otro motivo, tampoco están físicamente con los cuatro hermanos. Los dispositivos culturales se activan desde una trama de mujeres madres (M-G). ¿Qué ha hecho hasta ahora el relato? Ha expuesto el despliegue de circunstancias por las cuales en el mundo-de-vida matricentrado se da la ausencia física de la madre en la familia. Se presentan los mecanismos, mediante los cuales se llega a producir la ausencia física de la madre: alejamiento, muerte, excesiva juventud o repudio familiar (M-G).

Y en ese tiempo, nosotros andábanos era vagando. Nuevamente se presenta el tiempo no como sucesión de momentos sino como vivencia humana concreta que acontece (M-G). El tiempo es lo que los cuatro hermanos vivieron. Aquí la vida y el lenguaje van unidos; imposibles de separar. En el lenguaje se manifiesta el movimiento de la vida. En el *nos* de *andábanos*, error gramatical pero no de sentido, está implícito el sujeto que habla y la vivencia relacional de los cuatro que con él forman unidad. Nuevamente se presentó la gramática que habla vida-relación (M-G). Ahora se le agrega al “*estábanos*”, *vivíanos*, *andábanos* y *existíanos*. Siempre contienen esas palabras vivencias acontecidas a los cuatro hermanos. La palabra contiene los sujetos relacionados y el modo de vivirse la persona: vida-relación.

Sub-bloque 3.3

EC: Nosotros, ya va, y en ese tiempo to’ el mundo se olvidó que, que nosotros existíamos. Porque mi abuela antes de morirse, eso fue des, después que mi abuela se murió, este, ella les dijo a... sus hijos, que nos criaran a nosotros porque mi mamá nunca iba a está pendiente de nosotros. Entonces, toítos taban pendientes. Pero no pen, pendientes nada más: “¿Cómo vas?”, pero no en vivir.

VG: Ajá.

Es a partir de las ausencias físicas de las madres, madre concreta, abuela y tías, por distintos motivos en cada una de ellas, como Evelia vivencia que todo el mundo se olvidó que los cuatro hermanos existían. *To` el mundo* son las madres de la familia. Lo más significativo de esta parte del relato es la presencia de la abuela y cómo su aparición

en la historia ilumina de modo más nítido el sentido de la trama de vida matricentrada que vive Evelia y su comunidad. La presencia de la abuela en el relato es muy fuerte. Aunque ella murió cuando ésta tenía menos de seis años, ésta la presenta con un significado muy grande y vívido en su familia. Se intuye que la abuela ya estaba presente desde el comienzo del relato, presente de manera implícita desde la aparición de las tías en la historia. En la abuela se encuentra la respuesta al sentido de la aparición oportuna de las tías. Es como si las tías no hicieran más que cumplir con lo que su madre (la abuela de Evelia) prescribió para ellas. Las tías se manifiestan en el relato como figuras obedientes que cumplen con los valores relativos a la crianza que su mundo-de-vida tiene prescrito para ellas.

Aparece, así, el mandato del mundo-de-vida popular en la palabra de la abuela-madre. La abuela significa la ética fundamental de un mundo-de-vida centrado en la madre (M-G). Se presenta ahora a través de la abuela el mundo de madres, es decir, mujeres-madres, donde la abuela significa algo así como la madre mayor entre las madres de la historia (la madre, las tías, la hermana mayor). La madre, en la persona de la abuela, refiere el relato, manifiesta una presencia tal que trasciende a su muerte física: *...ella les dijo a... sus hijos, que nos criaran a nosotros porque mi mamá nunca iba a está pendiente de nosotros*. Esta petición de la abuela para sus hijos es vivida por Evelia como una máxima a ser cumplida. Ese mandato de la abuela en ella actúa como estrella que orienta su vida. La abuela-madre, se presenta como la figura que alberga dentro de ella todo el sentido orientador del mundo-de-vida. Sus hijos y nietos escuchan a través de ella el sentido de vida que debe desplegar cada uno, particular y colectivamente también, en la vida. La madre, en la figura de la abuela, constituye la referencia obligada para el sentido de la vida del hombre popular venezolano (M-G). Es como si la abuela contuviera lo prescrito en la cultura para que la trama de la vida popular venezolana a lo largo de las generaciones no se pierda. A ella acude Evelia para conocer el camino por el que deben transitar los tíos respecto a los cuatro hermanos. En el mandato de la abuela, Evelia consigue respuestas que la madre concreta no le da.

¿Qué dice el mandato de la abuela? Dice del sentido de la vida en un mundo-de-vida- Dice que sus hijos deben velar por mantener la unidad de los nietos, por mantener lo permanente, esto es, que los cuatro hermanos se vivan unidos o, lo que es lo mismo, se vivan

familia. No les dijo a sus hijos que separaran a los cuatro hermanos o que cada uno de ellos velara por un niño en particular. No, la abuela les dijo a sus hijos, que mantuvieran a los cuatro hermanos juntos, como si a cada uno en particular le encomendara los cuatro hermanos.

Podría uno preguntarse si ella escuchó personalmente las palabras de su abuela en el momento en que las dijo. Puede que no haya sido así. Lo que importa es que a ésta le llegan esas palabras como si las hubiese oído directamente; las vive así, y así lo dice. Le llega a Evelia el significado de la madredad desde el mandato de la madre-abuela, y éste le sirve para enfrentar la vida tal como lo pide la cultura, esto es, de modo matricentrado (M-G).

Evelia, a través de sus 17 años de vida, resumidamente, presenta, de modo reiterado, la crianza como asunto de mujeres, y no de hombres. Es un mandato cultural, una ética de su mundo-de-vida, y no un asunto particular de su abuela concreta. La abuela de ésta encierra el significado de la madredad. El modo en que van apareciendo las figuras de la trama, figuras de padre, de abuela, de abuelo, de tíos, de tía y de primo, habla de las orientaciones de valores con las cuales se desarrolla la vida en el mundo-de-vida popular venezolano (M-G). Cada una de esas figuras, con sus creencias y acciones dice del mundo cultural que habita en ellos, dice de su modo de resolver las situaciones y enfrentar la vida. Todo resuelto conforme a un mundo-de-vida matricentrado. En él confluyen todas las personas de la trama.

Ahora que ha aparecido la figura de la abuela y la fuerza de su significado, se comprende que en el mundo-de-vida popular el niño no experimentará abandono si la familia vive la madredad tal como la ha expresado la abuela. De hecho, el mundo-de-vida no abandonó a los cuatro hermanos aunque no vivieron a la madre concreta como la madre ideal de su cultura matricentrada. La fuerza del mandato de la abuela a sus hijos y nietos manifiesta un mundo-de-vida que se protege de la ausencia del sentido de vida, de la ausencia de madre. La abuela encomienda sus nietos a sus hijos, pero no se los encarga ni al abuelo ni al propio padre de ellos (M-G).

¿Qué dice del mundo-de-vida con la exclusión de estas dos figuras del mandato de la abuela? Dice que la familia y la crianza son asunto de mujeres. Se evidencia en ello que no se trata de que la abuela no

tenga poder sobre el abuelo para que éste la obedezca, mientras sí tiene poder sobre los hijos sino que a él no le está encargado ese asunto en el mundo de la cultura. El mandato de la abuela, mandato cultural, ha de ser cumplido por todos y cada uno de sus hijos, hijas e hijos, mas no por el marido. Así es vivido el hombre en el mundo-de-vida popular. Abuelo y padre, a su vez, se presentan conformes con esa determinación cultural. Es allí, en esa coincidencia, donde se manifiesta la conducta como una voluntad cultural (M-G).

Tenemos que, con el mandato, la abuela reitera la ausencia de pareja y también de padre y abuelo significativo. Con la figura del abuelo se pone de manifiesto que el hombre hasta el final de su vida es vivido por la esposa como un externo a su familia. La familia aparece como pertenencia de la abuela. Allí, ella le da potestad a aquel que el mundo de vida le otorga; al abuelo no le concede esa potestad de hacerse cargo de los nietos. Todos los personajes en torno al acontecimiento, los tíos, el abuelo mismo, la nieta –Evelia–, coinciden en asumir al abuelo tal como la abuela estipula que debe ser vivido.

El abuelo está en la vida familiar de un modo que no aparece con la persona del padre de Evelia el cual es un hombre joven. El abuelo aparece en el mismo párrafo en el que ésta presenta a la abuela. El abuelo sí es vivido por la nieta como parte de su familia, pero es la nieta misma quien presenta la exclusión del abuelo de criar a los cuatro hermanos. Ante esa determinación cultural, la nieta no ofrece resistencia, simplemente enuncia el significado del abuelo en la familia popular. Aun cuando el abuelo está dentro de la narración de familia, no es vivido por la abuela como familia; familia para la abuela o gran-madre son los hijos y ella.

Los más importantes filones interpretativos

A la luz de estos tres bloques de sentido presentados, ¿qué importantes comprensiones-significados emergen? A modo de conclusiones, doy algunas de los grandes filones interpretativos con los que me topé en la interpretación total de la historia-de-vida de Evelia. Filones de comprensiones-significados que habitan en la vida de la persona popular venezolana en la historia de una joven. Finalizo con unas reflexiones en torno a las consecuencias de esta investigación en lo relacionado con la producción de una orientación popular inculturada.

En la vida de Evelia habla el significado de familia dentro de su mundo-de-vida concreto. Al hablar, a través de ella habla un mundo de personas que tienen un modo común de practicar la vida. Ella da las claves de comprensión propias para entender ese mundo que le pertenece y al que ella pertenece. Lo que ofrece la historia de Evelia no son recuerdos sino significados, como ella misma me dirá, tiempo después que hicimos la grabación, cuando leyó la transcripción de la narración de su historia-de-vida. Dijo: “ ¡Yo dije todo eso!. ¡Guao...! ¡Yo no me acordaba!” Más allá de lo que se puede o no traer a la memoria, está la estructura del vivir que es realmente lo que da para interpretar la vida.

La historia expuso una trama humana de familia. Pone a la vista la *vida-relación, una antropología original del venezolano popular*, que se nutre de la matriz madre: su familia con una madre ausente, con su abuela y con sus tías. Y es que la trama aparece desde el significado de la madre-mayor: la abuela materna, matriz mayor de la trama cultural. La historia transida de tías para criar, de tíos solo para estar pendientes de modo superficial *pero no en vivir*, el abuelo y el padre descartados para criar hijos.

Escuchamos en el texto que fuera de la familia no existe nadie, pues todos los que aparecen están de un modo u otro en la trama familiar y es con ellos con los que se hace la vida. ¿Qué significa el hecho de la presencia de figuras familiares y la ausencia de figuras externas a ella? Significa que la familia es el espacio humano que encierra la vida del hombre popular. La familia aparece como lo primero.

La historia narra cómo se activan *mecanismos culturales* desde las madres mayores para zurcir los agujeros que aparecen en el tejido de la familia matricentrada. Ese zurcido con puntadas muy juntas y entrecruzadas remienda el agujero del tejido familiar. Aparece restaurada de modo orgánico la ausencia de la madre para los hijos. Esto habla de una trama familia que no tiene límites fijos y cerrados siempre y cuando los zurcidos del tejido sean de hilo madre-hijos. No revela la historia la posibilidad de la presencia de instituciones extra familiares para suplir la ausencia de madre.

La familia popular es un continuo hacerse, siempre en proceso y no en estaticidad, pero siempre conforme a *una lógica propia de su mundo-de-vida*. La particularidad de la familia de esta joven es que

es una familia con una madre carente respecto a lo que establece el mundo-de-vida. Los significados de la cultura que circulan en la historia, nutren y orientan a Evelia en el habérselas con su realidad particular de mujer popular venezolana.

El orientador popular, la orientación convivida y la invivenciación del mundo-de-vida popular venezolano, propositivos espacios para la producción de una teoría y praxis de la Orientación inculturada desde la antropología cultural del venezolano.

Referencias

Ferrarotti, F. (1981, 2012). *La historia y lo cotidiano*. (C. Tognonato Trad. y comp.). Península, Barcelona.

_____ (2012). *Historia e historias de vida*. Colecc. Convivium Minor. Caracas: CIP.

González, V. y Moreno A. (2008). *La Orientación como problema*. Caracas: CIP.

Moreno A. (1995). *El aro y la trama. Episteme, modernidad y pueblo*. Caracas: CIP.

_____ (2002). *Historia de vida de Pedro Luis Luna*. Caracas: CIP.

Moreno, A. y otros. (1998). *Historia de vida de Felicia Valera*. Caracas: CONICIT.

_____ (2009). *Y salimos a matar gente. Perfil del delincuente violento de origen popular venezolano*. Maracaibo: Edit. LUZ.

VIVIAN C. GONZÁLEZ G.: Profesora Jubilada titular IUTPC. Docente ordinaria UC-FaCE. Dpto. de Orientación, adscrita a la cátedra de Métodos de Investigación en Orientación. Doctora en Educación (2004) PEII. Investigadora del Centro de Investigaciones Populares (Cip). vivian1412@gmail.com.